

Año IV. ~ Núm<sup>o</sup>: 475.

Paris 26 de Julio de 1888.

### La situacion.

Es por todo extremo curioso seguir el curso de las polémicas entabladas entre los periódicos que se dicen órganos de las distintas agrupaciones del partido republicano, a propósito del éxito obtenido por las unas o por las otras - según el criterio de cada cual - en la última excursión presidencial por los pueblos del Delfinado.

Los radicales del gobierno, como es natural, pretenden que todas las ovaciones tributadas al presidente de la República a su paso y durante su estancia por las poblaciones, han nacido al calor del entusiasmo que estas sienten en favor de las ideas representadas por el gabinete. Como ejemplo - y ejemplo bien elocuente y significativo por cierto - citan la recepción excepcionalmente calurosa y espontánea que la poblacion en masa de Grenoble hizo al presidente del Consejo Mr. Floquet, y al ministro de la instrucción y bellas artes Mr. Lockroy, antes de que se reunieran con Mr. Carnot, que estaba ya en Vizille.

En cambio, los oportunistas - que habian tenido la excelente idea de acallar por un momento sus intranquienias para ponerse en esta ocasion al lado del presidente y de los mismos ministros para contribuir - tal vez con segundos fines - a la mayor unidad y al mayor esplendor de las fiestas - los oportunistas, Occianos, no ocultan su satisfaccion ante las múltiples atenciones de que han sido objeto en todas y cada una de las poblaciones recorridas, en una de las cuales - en Vizille, si mal no recordamos - el mismo Mr. Ferry, a pesar de la profunda y general antipatia con que le mira actualmente una gran parte del partido republicano, estuvo a punto de ser aclamado en presencia de Mr. Carnot, y poco menos que llevado en triunfo. Los oportunistas, por este motivo, se atribuyen a sí mismos la victoria en esta partida, indicando, de paso, que al recibir las aclamaciones de los pueblos



Del Delfinado, ellos han entendido que recibían una protesta contra las tendencias radicales del gobierno y, sobre todo, contra el programa de la disolución y de la revisión aceptado en parte por los republicanos de la Izquierda y por los individuos que componen el gabinete.

Ni los unos ni los otros, en nuestro concepto, tienen razón. Los pueblos del Delfinado, al conmemorar tan esplendidamente como acababan de hacerlo los primeros clivianos de aquella gran Revolución que debía conmover el mundo, no podían ni debían - ni quisieron, digan lo que quieran los oportunistas y los radicales - inclinarse en entusiasmo en favor de un matiz determinado del partido republicano. Radicales y oportunistas estaban allí congregados para celebrar unido un mismo acontecimiento. Todos a la vez compartieron por igual unas mismas manifestaciones de simpatía, el presidente de la República, Mr. Floquet, Mr. Ferry, Mr. Lockroy, Mr. Perier... Todas las ovaciones, pues, iban dirigidas a lo que esos hombres representaban, al régimen republicano, sin colores ni distinciones, por cuyo triunfo tanto habían trabajado aquellos buenos y bravos delfinenses en los albores de aquel grandioso movimiento popular que debía cambiar más tarde la faz del mundo.

Conferamos que esa polémica entre oportunistas y radicales, tratando de convencerse mutuamente de que cada uno de ellos es el que se ha llevado la mejor parte en la partida, es el colmo de la puerilidad, por no decir el colmo de la intranquilidad y del ridículo.

Apenas habían transcurrido dos meses desde que se había cerrado el período de aquella célebre huelga de los obreros vidrieros de Pantin, y ya estamos amenazados de una nueva muchacho más formidable, no solamente por la importancia de los trabajos que van a quedar en suspenso, si que también por el número considerable de huelguistas que a partir de hoy van a quedar en la calle.

Trátase esta vez de todos los obreros que tiene empleados la Villa en las distintas obras que, por administración o por adjudicación, se llevan a cabo actualmente dentro del recinto de la ciudad de París. Ha habido, parece, una mala inteligencia en el pago de los jornales, de la que los obreros han salido perjudicados, y de ahí la proclamación de la huelga que en estos momentos alcanza la enorme cifra de diez mil trabajadores, entre los cuales van comprendidos todos los que están empleados en los talleres de la futura Exposición universal.



El viaje del emperador Guillermo. - La censura continua no dejando pasar en San Petersburgo ningun telegrama que se refiera al lado politico de la entrevista imperial de Peterhof.

He aqui, sin embargo, algunas declaraciones que hemos podido recoger de buen origen. Es inutil buscar - se nos ha asegurado - lo que realmente no existe en esa entrevista. El emperador de Alemania se ha esmerado en significar su deseo sincero en favor de la paz; y como quiera que el emperador de Rusia estaba a su vez animado de los mismos sentimientos, naturalmente esa entrevista no podia dejar de ser benefica para la paz de Europa.

Todos los que en Europa la desean, deben, pues, felicitarse. En Francia misma - dice un corresponsal desde la frontera ruso-alemana - deben cesar todas las inquietudes, puesto que en Paris como en los departamentos todo el mundo aspira a la paz y hoy dia es ya general la conviccion (a lo menos en Rusia) de que Alemania no abriga ningun proposito de atacar a Francia.

Es, pues, la paz - en cuanto es posible proveer a los hombres - lo que resultará de la entrevista de Peterhof.

Estas declaraciones - como indicabamos al principio - son de origen autorizado y oficioso. Asegurase, ademas, en los circulos diplomaticos de San Petersburgo, que la citada entrevista tendrá por consecuencia inmediata la cesacion de las medidas adoptadas en Berlin contra los valores rusos; con todo, en esos mismos circulos continua algun escepticismo en cuanto a los resultados de la entrevista para lo porvenir. Dúdase que pueda obtenerse un cambio en sentido amistoso en las relaciones que existen entre Rusia y Austria, y creese por lo general que esa inteligencia y buena armonia momentanea entre Rusia y Alemania han de tener una duracion muy limitada.

+ +

(St. Petersburgo, 25.) Ayer mañana el emperador Guillermo, en uniforme de la marina rusa se trasladó a bordo del Hohenzollern, despues de haberse despedido en Peterhof de los grandes Duques.

Una hora más tarde, el czar, la zarina y el czarowitch se embarcaron en el yacht Alexandria haciéndose conducir a bordo del Hohenzollern donde tuvo lugar el lunch de despedida.

A las tres la familia imperial, despues de haber dado su adiós al emperador Guillermo, abandonaba el navio alemán, el cual levó el ancla inmediatamente con rumbo a Stockolmo.

(Stockolmo, 25.) El emperador Guillermo es esperado para esta noche. La travesia entre Cronstadt y Stockolmo se hace ordinariamente en treinta horas. El rey Oscar irá, el primero, al encuentro del emperador.



Coméntase mucho la ausencia de la reina Sofía, que partió para Noruega tan luego como se anunció oficialmente la visita del Emperador. Esta ausencia es motivada al parecer por razones de salud, las cuales forzosamente habrían de impedir a la reina que tomara parte en las fiestas. Obsérvese, sin embargo, que otras muchas razones no le han impedido hacer un largo viaje.

Lo más racional es atribuir dicha ausencia a la antipatía que por la familia imperial alemana siente la reina Sofía, emparentada estrechamente con el Duque Adolfo de Nassau, príncipe desposeído y despojado por Guillermo I en 1866.

Un Congreso interesante. — Todo el mundo sabe — a lo menos entre los que practican la medicina — con cuánta energía el eminente profesor Doctor Verneuil prosigue desde hace mucho tiempo sus estudios sobre la tuberculosis y la tisis, cuyos misterios está empeñado en descubrir.

Debido a su iniciativa, en este momento, tiene lugar la celebración de un Congreso de profesores en el gran anfiteatro de la facultad de Medicina de esta capital. He aquí lo que el Doctor Verneuil propone a sus colegas: "buscar en la medida de lo posible, y por un estudio de patología comparada establecida acerca del hombre y de los animales domésticos, y determinar con precisión el origen, las condiciones y la marcha de la tuberculosis."

En el programa de este interesante Congreso, cuya sesión inaugural tuvo lugar ayer, figuran, además, los siguientes temas o cuestiones relacionados con el punto principal:

De las razas humanas y de las especies animales bajo el punto de vista de su predisposición a la tuberculosis.

Vías de introducción y propagación del virus en la economía.

Diagnóstico precoz de la enfermedad en el hombre y en los animales.

La herencia, el contagio, las medidas de higiene, los diversos tratamientos serán estudiados especialmente en una serie de sesiones, que prometen una discusión prolongadísima pues son más de 200 los oradores inscritos en la orden del día.

### Última hora

(Londres, 26.) Reina en esta capital gran agitación entre los afiliados al partido irlandés, a consecuencia de los últimos debates de la Cámara sobre el temido asunto Parnell, y sobre todo a consecuencia de la prisión decretada contra el Diputado O'Kelly. Este ha sido conducido a Dublin acompañado de tres agentes de policía.

(Bohna: 50% 83,70 = Juez: 2170 = Bonanza: 292,50 = N. España: 280.)